

Debemos usar el tiempo sabiamente y darnos cuenta de que siempre es el momento oportuno para hacer las cosas bien.

Nelson Mandela

# Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

**DIRECTOR GENERAL:** Roberto Pombo. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya.

**CONTENIDO:** Subdirector de Información: Andrés Mompotes. **Editor de Opinión:**

Federico Arango. **Editor Multimedia:** Darío Restrepo. **Editor Jefe:** Ernesto Cortés.

**NEGOCIOS:** Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldó Vidal. **Gerente Financiero y USC:** David Matoses. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 n° 68B 70, Bogotá. **Línea de suscripciones Bogotá:** 4266000 - **Línea nacional** 01800010990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m., sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m. **Línea de servicio al cliente Bogotá:** 4266000 Opc. 1-2 - **Línea nacional** 01800010990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condominios:** PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263 **Clasificados:** teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2940200. **Regionales:** línea 018000 111 077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n° 68B - 70, Bogotá Colombia.

\*COPYRIGHTS © 2020 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permissions is prohibited. All rights reserved.\*

## Editoriales

## De nuevo a clases

El retorno a las actividades escolares de forma virtual significa un nuevo reto para el sector, pero hay valiosas lecciones para hacerlo mejor.

Esta semana, la Secretaría de Educación de Bogotá anunció el retorno a clases de casi 800.000 niños y niñas. Y, como estaba previsto, estas seguirán siendo de forma no presencial, dada la velocidad que ha adquirido el contagio de covid-19. Significa que profesores, estudiantes y padres de familia mantendrán la dinámica del primer corte académico: la virtualidad, las ayudas pedagógicas y las herramientas que han surgido por inventiva de los propios maestros para hacer más amenas y atractivas sus enseñanzas.

Las lecciones aprendidas hasta ahora permiten ser optimistas, si bien la crisis ha develado preocupantes falencias en materia de acceso a la tecnología. Pero también es cierto que haber llevado el aula a las casas generó nuevas dinámicas de aprendizaje, nuevos esfuerzos, nuevas actitudes y un compromiso de todos los involucrados en el proceso.

Hay que reconocer el esfuerzo de la Alcaldía Mayor por evitar que la emergencia sanitaria hubiera significado una debacle para el sistema escolar. Las plataformas virtuales, la capacitación de maestros, la estrategia 'Aprender en casa' y haber mantenido la asistencia alimentaria para más de 700.000 estudiantes son un logro nada despreciable. Sobre todo porque ello evitó una disparada de la deserción, lo cual habría sido una pésima señal. Es más, según la secretaria del sector, Edna Bonilla, para este segundo semestre hubo un repunte en cerca de 3.000 nuevas matrículas, seguramente provenientes de muchachos cuyas familias no pudieron seguir pagando una educación privada (hay 209.000 niños de estratos uno y dos en este segmento que no pueden recibir alimenta-

ción del Distrito, pero cuyas familias son atendidas por el programa Bogotá Solidaria).

El reconocimiento es también para los profesores. El esfuerzo de los maestros que no se han dejado vencer por la adversidad, que han innovado métodos de enseñanza, que han llegado hasta las casas de sus estudiantes para llevarles las ayudas académicas o que han desarrollado canales virtuales, recreado canciones o impulsado estaciones de radio para exponer sus enseñanzas es uno que poco se ve, pero que continuará ahí, en este nuevo ciclo que comienza.

Por supuesto que los desafíos siguen siendo grandes. Cuatro de cada diez niños en Bogotá no tienen computador, es decir, unos 354.000. Y de este grupo, 124.000, que están en secundaria, pertenecen a la población más pobre de la capital. Son ellos los más urgidos de herramientas como estas porque les permiten acceder al conocimiento y cerrar brechas sociales. Por eso no ahorran

“

Hay 354.000 jóvenes urgidos de un simple computador que les permita acceder al conocimiento y cerrar brechas sociales.

des que brinda el simple hecho de tener una tableta o un computador en casa.

El retorno a clases, en la actual coyuntura, debe seguir siendo motivo de permanente innovación y de nuevas fórmulas de enseñanza. Pero también, una oportunidad para prevenir fenómenos como el abuso, el maltrato o el abandono de niños y niñas. Ahora el lema es a la inversa: la casa es una extensión del colegio y, por tanto, la sana convivencia debe ser una de sus principales premisas.

editorial@eltiempo.com

## El tapabocas de Trump

La imagen del presidente estadounidense, Donald Trump, el sábado pasado, por primera vez en meses luciendo un tapabocas, es un simbólico pero aleccionador recordatorio de que la lucha contra el covid-19 no se puede politizar, y un doloroso resumen del impacto que el coronavirus está provocando en la salud pública de la principal potencia del mundo.

Las intensas presiones para que diera ejemplo y el muy oscuro panorama que marcan los modelos predictivos de acá a agosto finalmente le torcieron el brazo al mandatario, que accedió a ponerse la mascarilla y a permitir que lo fotografiasen en su visita a un hospital de veteranos. Hasta el sábado, para él era una muestra de debilidad usar esa protección, a meses de las elecciones presidenciales.

Pero las cifras no dan lugar a especulaciones. El número de casos está ascendiendo en 40 de los 50 estados; el foco de la pandemia se trasladó a los del sur, particularmente La Florida, en donde aterra ver las playas repletas de bañis-

tas sin protección, y las curvas de propagación no marcan un descenso, muy diferente a lo que se observó en los países europeos más golpeados.

Hablamos de más de 136.000 muertes, con proyecciones de 157.000 para el 8 de agosto, y récords diarios de contagios locales en varias ciudades.

Trump y sus seguidores lograron instalar en el imaginario la idea de que las autoridades no podían imponer ni confinamientos ni obligar al uso del tapabocas por una supuesta violación de las libertades individuales. Pero la aplastante realidad ha hecho que, incluso, estados gobernados por republicanos terminen imponiendo la medida, como Texas y Florida, aunque otros continúan en su demencial resistencia, como Oklahoma -cuyo gobernador dio positivo-, Iowa y Georgia.

Palabras aparte merece la deleznable campaña de la Casa Blanca para desacreditar al principal epidemiólogo del país, Anthony Fauci, cuya sinceridad y sensatez chocan con la desorientada administración de Trump.

Por eso no ahorran



## Mi cuerpo I

Quería titular esta serie 'El cuerpo de las mujeres', pero en vista de que mientras más leo sobre feminismo, menos capaz me siento de hablar en nombre de todas nosotras, preferí hacerlo en primera persona. Por tratarse del de una mujer en particular -a la que mejor creo conocer-, podría animar a otras a poner en palabras cómo construyeron el suyo. Es notable que sea a las mujeres y las personas trans a quienes nos surge esta particular inquietud. Un hombre rara vez se pregunta cómo ha construido su cuerpo. El cuerpo masculino es un hecho consumado.

'Construir' es un verbo que utilizo mucho cuando pienso en este tema. Antes de familiarizarme con el manido 'deconstruir' derridiano, ya tenía noción de que mi cuerpo era un objeto armado a punta de una diversidad de factores culturales y voluntades prejuiciosas, y que debía producirse para lograr un efecto en otros. Desde niña sentía que mi cuerpo no era algo para ser habitado, disfrutado o vivido por mí, sino un espectáculo público.

Además, tener una madre hermosa como la mía, exreina de belleza, no fue anecdótico. Ser bella físicamente era muy importante para mí y lo sigue siendo. Eso implicó fijarme una meta y



De mujeres y demonios  
Margarita Rosa de Francisco

trabajar con dedicación para alcanzarla y, así, ser validada por El Padre, pues evidentemente, él había elegido a una mujer de hermosura extraordinaria para casarse.

Desde que tengo noción de mi cuerpo, lo he desconocido. Ser mujer me resultó, desde el principio de mi vida, muy desventajoso. Enviaba de los hombres las pasaran mejor con sus cuerpos y lo manifestarían sin pudor. El hecho de que su sexo estuviera tan expuesto se me antojaba una especie de insolencia de la naturaleza. No entendía tanta desvergüenza. Me daba rabia que les quedara todo más fácil y que en ellos fueran aceptadas cosas que en las niñas eran impensables, como tocárselo, sentarse y abrir las piernas, orinar en público o masturbarse.

Los niños conocían su sexo desde temprano; estaba a la vista. Yo tuve que buscarlo porque nadie me daba razón de él. Aunque preferiría pensarme como un cuerpo sin sexo (sí, es extraño), he hecho de mi cuerpo un proyecto mercantil sexualizado. Me he esmerado para que 'mi producto' sea deseable sexualmente y se venda bien.

Sobre esta contradicción monté un circo romano que identifiqué como 'mi cuerpo', que solo ahora, cuando la función está cancelada, estoy aprendiendo a llamar 'mío'.

## Usar la crisis para salir de la crisis

Muchos empresarios y padres de familia se preguntan si saldrán de la crisis, cómo saldrán y cuántos impuestos les esperan en la poscrisis.

En la película *Dunkirk* y en la evacuación de Manhattan en la zona de las Torres Gemelas, el 11 de septiembre de 2001, se usó una flotilla de embarcaciones de todos los tamaños para movilizar a miles de personas y sacarlas de una amenaza de muerte. El llamado fue "a todos los botes disponibles en el área", según recuerda el *Harvard Business Review*.

Esa misma lección se saca de la crisis más difíciles que hemos manejado. Es lo mismo que se necesita ahora: el Gobierno, pidiendo ayuda y coordinándola, y "todos los que estamos disponibles", aportándola.

La filosofía es que en tiempos de incertidumbre no se puede 'predecir', pero sí 'anticipar'.

Se puede anticipar que la pandemia durará al menos hasta fin de 2020; cómo contar con recursos suficientes y aminorar su costo fiscal: use el Banco de la República.

Se puede anticipar que, cuando se descubre, llegarán los primeros 5 millones de vacunas: ¿cómo distribuir las entre 50 millones de colombianos, y decirles a los demás que deben esperar? Dele esa difícil tarea a un grupo universidades, privadas y públicas, para que lo resuelvan antes de que llegue el problema.

Se puede anticipar la necesidad de crear o recrear al menos 5 millo-



Hay que anticiparse  
Juan Carlos Echeverry

nes de empleos. Debemos facilitar la contratación, la creación de empresas y reducir las cargas de todo tipo, por un lapso de tres a cuatro años (parafiscales, cuotas, tasas).

Se puede anticipar que habrá que pagar más impuestos: los empresarios deben sentarse ya con el Gobierno a discutir escenarios y procedimientos para los próximos 4 años.

Se puede anticipar que los niños han perdido capacidades y socialización, por lo cual se deberá promover para el poscovid-19 un plan masivo de deportes, tipo Súperate, que cause una expansión de contactos, aire libre y gozo entre los chicos.

Se puede anticipar que la educación mezclada entre presencial y a distancia va a golpear más a los más pobres. Se debe dar wifi gratis en los barrios y usar la televisión local y estatal para difundir educación.

Se puede anticipar que la propiedad comercial en 200 centros comerciales a lo largo y ancho del país bajará de precio y arriendo. El predial se debe ajustar hacia abajo inmediatamente. Algo similar, con los espacios para oficina.

Se puede anticipar que habrá menos espacio fiscal; los sectores de gasto público deben ajustar sus presupuestos.

Se puede anticipar que de esto saldremos más rápido y con menos costo para los bolsillos si vendemos más afuera de Colombia. Aprobemos los pilotos de *fracking*, el canabis medicinal y pongámoslo a exportar al campo.

Se puede anticipar la muerte del huellero y su reemplazo definitivo por la firma electrónica. El Gobierno debe aprovechar y pasar una ley que elimine una serie trámites engorrosos que mató la cuarentena.

Se pueden anticipar la agonía y el agotamiento de los trabajadores de la salud. Aprueben un bono de dos salarios cada tres meses mientras dure el covid-19 y pídanles a los más ricos del país que se asocien con el Gobierno y ayuden a pagarlo. Creen un reconocimiento presidencial para ellos. Son los héroes de esta guerra, y lo debemos reconocer con honores y respaldo económico.

Se puede anticipar que hay que reducir la deuda en 10 años a menos del 50 por ciento del PIB.

Una vez anticipemos estos frentes de trabajo, de inmediato pasemos de la planeación a la ejecución.